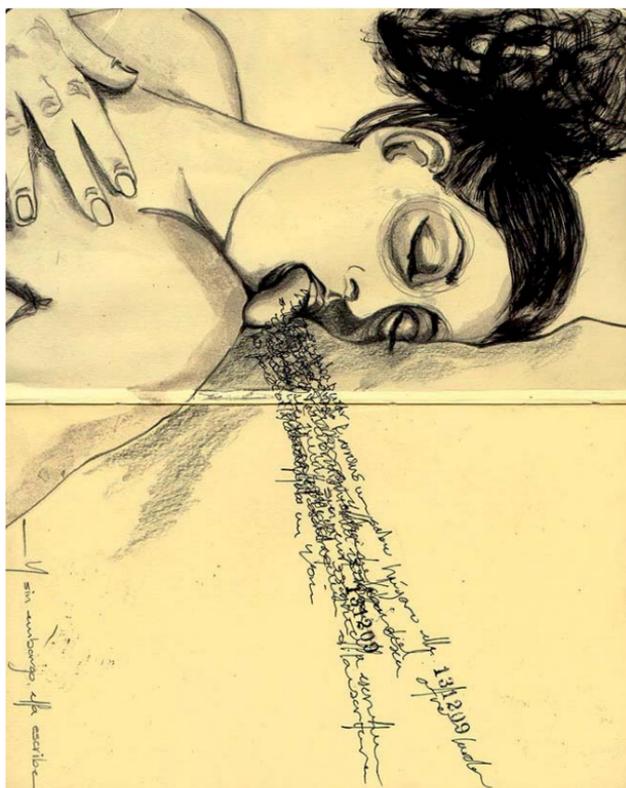


Carmen Maroto

LA SALIVA DE LOS VERSOS



Pliegos de la Palabra 17



Primera edición:
Diciembre 2015

© Carmen Maroto
© Dibujo de la portada: Erika Kuhn

© De esta edición,
Babilonia ediciones
Navarrés.
babiloni56@gmail.com
www.edicionesbabilonia.com
Coordinador: Paco Pérez Belda

I.S.B.N.: 978-84-943438-9-6
Depósito Legal: V-2810-2015
Impresión: Grafigrau, SL Xàtiva (Valencia)
Impreso en España. Printed in Spain

LA SALIVA DE LOS VERSOS

Carmen Maroto

*A mi padre por su eternidad.
A mi hija por rescatarme siempre.*

La poesía intimista de Carmen Maroto es un acto de generosidad y honestidad infinito. No puede ser de otra manera ofrecer su sensibilidad con total desnudez. Su lírica posee la adecuación del fondo y la forma con los que mantiene la precisión poética. Sin desviarse ni un ápice, su poesía es profunda por el camino más corto dominando con maestría la palabra oportuna.

La autenticidad, la belleza y el ingenio son bastiones con los que, no solo logra transmitirnos un mundo interior, sino que lo crea. Pedro Salinas dijo que “la poesía hace lo que dice”, así Maroto hace risas, no las dice, hace lágrimas, hace amor, hace besos...cree y lo crea. Apela directamente a los sentidos para entender una poesía que vibra con la emoción y los sentimientos. Reinventa temas de siempre desde una perspectiva diferente, dulce y fresca. Lejos de la razón, la determinación aparece manteniendo la dosis de realidad justa. Carmen mira cara a cara a la frustración, a la verdad, a la mentira, a la injusticia, a la soledad, al desamor, al dolor, al deseo... en definitiva, a la vida, porque como ella misma escribió en una ocasión,

Cuando el amor invade las palabras
golpea sus paredes
abandonando su pasado
de vocablos fríos.

En La Saliva de los Versos contrastan la fuerza de sus poemas breves, indispensables, con los de mayor longitud, exquisitos. En todos ellos, la autora calma los rasgos románticos yendo a la esencia sin tópicos. Prefiere el tono menor al arrebatado, la melancolía a la desesperación, la pasión al furor, la modestia al recargamiento de ritmos y rimas. Todo ello confiere un sentido de libertad que hace que su lectura sea una verdadera delicia.

Julia Gutiérrez

Pero que puta se vuelve mi alma
que se vende a mis espaldas
por un escalofrío.

Crear en sí misma
no es un acto de fe,
es un ponerse "manos a la obra"
es mirarse en todos los espejos
remangarse las mangas
tragar saliva
reponer el desaliento
amedrantar el miedo
celebrar la libertad
llorar la soledad
creer en la vuelta de la esquina
en el poema certero
en el apretón de manos
en la textura de la caricia
creer en lo probable
y en lo improbable.
Crear en sí misma
es tenerse a mano,
tenerse cerca
impedir el desalojo
la invasión
el desmantelamiento.
Es saberse.
Y que te sepan.

Estamos remendados
cosidos
hilvanados.

Y todavía
se nos notan
los rotos.

Después de ti
me incliné a mirar el fin del mundo.
Me dediqué
a perseguir otros crímenes
perpetrados por la espalda.
Pasé algún tiempo
injuriando a los dioses
por haberlo permitido.

Después de ti
el amor
ya no fue lo mismo.

Ni yo tampoco.

La inmensa ligereza
con que te mueves
por los días
hacen que yo bendiga
el calendario.
Consigues que la gravedad
no sea tan grave
y que la felicidad
tenga parajes naturales.
El lenguaje -en tu boca-
adquiere nuevas formas
y sacrifico todos los versos
por una palabra
que venga de ti.

Expulsada del paraíso
y con el pecado original
a costas
me he dedicado
-en esta Tierra prometida-
a saltarme
todas las normas
y a pecar
hasta condenarme.
Y no quiero salvarme.
Y no confieso.

AMOR

Te debo el frío y el calor
la impaciencia y el desafío,
el escrupuloso camino
de despojarse de todo.

Andar contigo
medio metro
o media vida
-no importa-
lo admirable
es asistir
al milagro.

Hoy no dejo nada en pie.

Quiero tirarlo todo

-que nada se sostenga-

que las calles cierren la circulación

que clausuren los parques

que se quiebre la ciudad

que el rumor se atragante

que la música cierre sus puertas

que el público no aplauda

que los sueños se quemen

que los vivos sean dudosos

que al poema le falten palabras,

que la noche me envuelva

en lo inerte

y me lleve hasta ti.

Me detuvo la policía.
Me interrogó:
me preguntaron si tenía sueños
si incitaba a la revuelta
si conocía tipos sospechosos
si tenía televisión de plasma
si meaba en horario laboral
si aparcaba el coche en las aceras
si percibía algún tipo de confusión
si votaba
si pagaba los impuestos
si había perdido dinero
si había perdido el tiempo
y si, dije si!!!
en más de una ocasión!!
Me dejaron libre.
Pensaron que solo tenía tiempo perdido.
Debido a los tiempos.
A los tiempos inútiles.

A la encuesta
de tu boca
yo
le daría
todas las respuestas.

Te vi.
No revolotearon mariposas
en el estómago.
No desvié la mirada
No tembló mi voz
No me salió un sarpullido
No crucé en rojo el semáforo
No me confundí de dirección
No me di la vuelta
Nos acercamos a saludarnos.
Un beso en la mejilla
Tu mano en mi brazo
Y entonces
Y entonces mi piel te reconoció
y supe de su sufrimiento.

Desvísteme despacio
hasta encontrarme
el corazón.

Juntaré un puñado de palabras
Las organizaré por fechas
Les daré sentido
Estudiaré sus formas
Las huellas que dejaron
Las vocales abiertas
La gravedad de sus consonantes

Y cuando por fin mueran
Les haré la autopsia
Y con el veredicto entre las manos
Pediré permiso

Para hablar de ti.

El día que me vaya
sin decir una palabra,
es porque no quiero
que la tuya
me retenga.

Hazme el amor
a contraluz
a contracorriente.
Descifra en mi espalda
los escalofríos
-no tengas piedad-
paraliza mis muslos
y come de mí
esta noche.

Queda poco espacio
para amarte
en esta ciudad de viento
-donde el rumor fragmenta
el deseo-
y las vilezas corrompen
los besos
más inocentes.

He pensado en dejar las letras
y dedicarme a las matemáticas exactas,
dedicar mi tiempo
a resultados eficaces
y a cuentas que me cuadren.
He pensado en recitarte
la tabla del dos
-o la del cuatro-
los números impares
los primos
y los decimales.
Todo con la exactitud
de una ciencia
que no deje lugar
a divagaciones.

Deshago mi pelo
me quito el vestido
las medias
el maquillaje
el catecismo
los predicadores
el molde
los planes del sistema
las bragas
el pasaporte
los consejos
las confusiones
el deber
la patria
los ritos
el disimulo
la herencia cultural
las mentiras adecuadas
el buen comportamiento.
Y me salgo.
Me salgo
-por un momento-
del mundo.

Hay días
que cuesta resucitar,
da gusto
quedarse muerto.

Estabas aquí.
Pero yo tuve que gastar mucha vida
para encontrarte.

He mudado de piel
varias veces
en refriegas
que no valían la pena.
He salido al encuentro
de quien jamás
me encontraría.
Y ahora,
que no pongo mi mano
sobre ningún fuego,
escribo sobre el amor
que no me ha sucedido.

Justo donde nunca estuviste,
en ese lugar donde nadie ha sabido
entrar para no volver,
ese punto entre la piel y el alma
ese ademán
ese gesto
esa esquina de mi cuerpo
que abarca los escalofríos,
ese lugar
donde el tránsito de la sangre
es más fluida.

Es el esqueleto y es la carne
es la precisión y lo improbable
es la página que no se quiere pasar
ese lugar
donde no hay poderes
ni reglas
ni nombre que se ajuste
a tanto.

No tengas prisa en amarme.
Hazme despacio.
Escribe
sin diccionarios
todas las palabras
que se te ocurran.
Llévame al paraíso
de tu infierno.
Atraviesa el lenguaje
con tu lengua.
Lava mis heridas.
Regresa al pasado
para hacer justicia.
Arranca la tortura de mi corazón.
Rompe la membrana de mis duelos.
Llega hasta mí.
Hazme inocente
de la sangre
de la confusión
del miedo.
Excava mi vientre.
Entra a desenterrar
el amor.

Si todavía queda.

Antes de ser ceniza
fui llama,
antes de ser llama
fui fuego.

*A veces escribo poesía
y no me la apunto.*

En ocasiones se me atraviesa una palabra
-que no es exactamente una palabra-
es más bien una imagen
un dibujo en la mente
una claridad
un golpe repentino
un destello del lenguaje,
algo que desciende del mundo de las ideas
y me sobrecoge.

Y como si fuera una posesa escribo
sin que parezca yo.

Quizá
en otro momento,
quizá cuando no lo espere
cuando el anillo no suene a compromiso
cuando no hayan pájaros en mi cabeza
quizá
en el momento más inoportuno,
con la puerta blindada
los timbres insonoros
la lluvia desbordada
las intenciones pasadas de moda.
Quizá
-a pesar de todo eso-
yo te mire a los ojos
para quedarme.

Me dijo que no había nadie como yo
y le creí.
Las otras también.

Pasemos la noche
amasando amor
como se amasa fortuna
o porvenir.
Hagamos amor,
hagamos señales
-rituales-
celebremos el acto
de amamos.
Hagamos una religión sin fieles
oremos al oído
escribamos en la piel
la parábola
de La casa sobre la roca,
que vengan vientos y lluvias
y permanezcamos.
Escribamos
mil veces,
me quiero quedar.

El aguacero caló mis huesos
y en la humedad crecieron peces
que andan
desprestigiando mis movimientos
que se han vuelto
torpes
e imprecisos.

Un balbuceo
unas burbujas
me salen de la boca
y me doy cuenta
que me he vuelto
mujer-pecera,
que doy vueltas sobre mí misma
sin llegar a comprender
cómo he llegado hasta aquí
chapoteando
y sin memoria.

He dejado en el tablón de anuncios
una nota breve:
Se necesita soledad -que no duela-
para compartir piso
y lo que surja.

Ahora que ya no sangro
invierto el orden de las cosas
y me sitúo en primera persona
del verbo ser.

Así y ahora.

Como me han hecho los aciertos
y las mentiras,
las pérdidas y el encuentro.
Nada más que una mujer
que conjuga
vivir
como puede.

La ceniza esparcida por la casa,
resquicios
y llamaradas,
entregas por cumplirse
citas pendientes
objetos que ya no tienen dueño.
Un cielo nublado de tormenta
gris lluvia
lágrima dolorosa
relámpago que cae mortalmente
sobre la cabeza
y te deja a oscuras.
Un espacio que no se llena.
Un vacío de carne y hueso.

Me repito mil veces
ya no voy a esperarte
ya no voy a esperarte
ya no voy a esperarte
y me siento
así de pequeña
o así de vieja
o así de sola
y desalojo
mi vida por un momento:
para que el dolor
no diga
ni una palabra más.

Cambio de dirección
de piel
de situación sentimental,
cambio la contraseña
la ubicación
releo los términos
-te cerco-
retuerzo las palabras
hasta la misma expiación.
Cambio el contrato de tu reinado
y te ceso para siempre.

Particularmente
te diré
que no existe
una partícula
de mí

que no quiera conocerte.

*Hace frío sin ti,
pero se vive.
-R. Dalton*

Haré como si no fuera lunes,
como si el día no fuera gris,
como si la lluvia
nos dejara
un mensaje perezoso
en nuestros huesos.

Haré como si las letras jamás llevaran sangre
como si los dioses no estuvieran armados
como si el amor no tuviera golpes
como si la vida no tuviera muerte.

Pero me temo
que la lluvia es lo mejor
de hoy.

Y me acurruco en la cama
como si fuera domingo.

Tal vez,
después de todo el frío,
encuentre un pedacito de leña
al final de la calle sombría.

Encuentre un abrazo.
Una charla.
Una causa justa.
Un apacible hombro
donde reposar
tanta guerra.

No quiero convencer a nadie de mi poesía.
Ella viene a mí
a llevarme
a testificar lo que soy
a mancillar mi nombre
a resistir el temporal
a darme
lo que en la realidad
no alcanzo.
La poesía ha venido
a echarme
una mano
con la vida.

No sabemos que hemos sido felices
hasta que la memoria
selecciona instantáneas,
les aplica photoshop
desecha figuras veladas
somete a casting a los personajes
aplica amnesia selectiva
adorna secuencias
les pone banda sonora
corrige
amplía
recrea momentos.

Y con el tiempo
revelamos poesía.

Hay una cadena de incongruencias
mal relatadas,
un flaco favor a la cordura,
un despliegue de impropiedades,
un temblor que alguien
no puede entender,
lo cierto
es que cuando sufrimos
pagamos con inocentes
-y por eso-
siempre pediré perdón.

Te repones:

invocas a todos los dioses

pintas

lees

vas a clase de yoga

escribes poesía

minimizas el desorden

te registras propiedad privada

endureces todos los términos

reduces gastos de energía

te maquillas

y sonríes

agradeciendo la lección.

A veces
le doy la espalda
a la vida,
pero ella me llama siempre.

Y yo contesto.

Pliegos de la palabra

- 01 Hemorragias (4^o Edición)
Javier Gm
- 02 Poemas de ficción, Darling
Yolanda Pérez Herreras
- 03 Campos de hielo
José A. Pamies
- 04 Musarañas azules en Babilonia (3^a Edición)
Begoña Abad de la Parte
- 05 Poemas del cuarto de baño
Teo Serna
- 06 24 horas
José Miguel Aguilar Giner
- 07 La vida que me queda
Cristina Carrasco García
- 08 Estorbar de gusto (4^a Edición)
Javier Gm
- 09 Una pelota de goma no es broma (2^a Edición)
Beatriz Borgia
- 10 Nubes y claros seguido de Pájaro sin rama
Eva Hiermaux
- 11 Mientras suena Beethoven
j. seafree
- 12 Escenarios para el conflicto
Félix Menkar
- 13 Nada es lo que parece (2^a Edición)
Javier Gm
- 14 De la soledad
Alfonso Aguado Ortuño
- 15 Quizá el amor
Shiro Dani
- 16 Petita por
Paco Matéu
- 17 La saliva de los versos
Carmen Maroto

Quiero agradecer a todas las personas que creyeron que tenía algo que decir. A Julia Gutiérrez su paciencia y su apoyo. A mi familia y amigos el ser y el estar.

Este poemario, **La saliva de los versos** de *Carmen Maroto* se terminó de imprimir el diez de Noviembre de dos mil quince, en el obrador del impresor Pepe Grau, en una primera edición de 100 ejemplares numerados y firmados del 001 al 100.

Ejemplar N° _____

